



Todas las Comunidades.

Nuestra Hermana **AMADA NARVAÍZ MONZÓN (CASILDA)** de la comunidad de Santa Isabel de Hungría, murió en la paz del Señor, a los 89 años de edad y 68 años de vida religiosa, el 01 de marzo de 2020.

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q.e.p.d.)



Nuestra hermana Nació en Escaroz, Valle Salazar, Pamplona (España) el 09 de marzo de 1930.

Hizo su primera profesión y la perpetúa en la Casa madre, Madrid.

Se desempeñó como enfermera en la Residencia de Teruel. En el año 1967 fue destinada a Perú, pues siempre fue su deseo trabajar en la Misión Ad gentes como su paisano San Francisco Javier.

Trabajó en el Hospital Santa Rosa y en el Hospital Carrión, dando muestras de mujer Consagrada en la que, desde su responsabilidad y exigencia, trataba que todo estuviera a punto para bienestar de los enfermos a quienes evangelizaba y los preparaba para los sacramentos de iniciación cristiana.

Una mujer de fe, estaba siempre atenta para que a los pacientes nos les faltara la asistencia espiritual en los últimos momentos de su existencia.

Una vez jubilada fue destinada a la comunidad de Quillazú como superiora de la comunidad, allí demostró su gran amor en la tarea apostólica en bien de los hermanos más necesitados y acompañando a una fraternidad de AMAM.

En la comunidad de Oxapampa llevó el comedor escolar de los niños y jóvenes "Ana Mogas" se esmeraba para que los que acudían a él gozaran de una comida saludable. También atendió el botiquín San Francisco brindando acogida y amor a los que acudían por medicina.

Fue ejemplo de vida dedicada a Dios y a los hermanos, de carácter firme, decidido y espontáneo, siempre responsable de su trabajo como enfermera y de cuanto se le encomendaba.

Dejó ejemplo de Religiosa orante, para todas las que tuvimos la suerte de vivir con ella, sus actitudes nos invitaban a la responsabilidad, al detalle, a la puntualidad, sus sabios consejos, se preocupaba por las vocaciones, sobre todo a la oración. Siempre decía: "En término medio está la virtud". "Cada una es cada una".

Los últimos años los pasó en las comunidades de Zarate, Maranga y Santa Isabel de Hungría, donde se fue deteriorando, pero nunca dejó de acompañar a la comunidad.

Gracias Amada por tu fidelidad y amor a tu vocación.

Hoy sabemos que el calvario de tus últimos días, el Señor los habrá acogido con ternura, tenemos la certeza que ya estás gozando de él en la morada eterna. Siempre te recordaremos con cariño y gratitud por todo el bien que haz hecho por nuestro querido Perú.

¡Que Dios recompense tu vida de entrega!